

# Movimiento feminista

por María Elena Oddone

## El sexismo

El sexismo es la actitud dominante de los varones sobre las mujeres. Se equipara al colonialismo que elimina todo rastro de la personalidad para imponer las características de la personalidad dominante. El sexismo, como el colonialismo de los pueblos, acarrea desgracia y muerte a los dominados. El sistema patriarcal es el sexismo llevado a la práctica. El sexismo ha existido desde los comienzos de la historia humana y es la razón primordial por la cual la humanidad está estancada en su progreso moral. El sexismo es básicamente inmoral, como lo es todo sistema, toda doctrina, toda filosofía que se sustente sobre el sexismo.

En el nuevo Catecismo Universal de la religión católica apostólica y romana hay un párrafo que dice del sexismo: "No es un pecado sino un mal social. Identificar al sexismo como el principal mal responsable de la distorsión de las relaciones entre la mujer y el hombre sería analizar el problema de manera muy superficial". Puede parecer confuso este concepto de la Iglesia, para quien no tiene claro el significado de la palabra sexismo, que es un término nuevo del léxico feminista.

El sexismo es el "machismo", palabra vulgar en nuestro idioma. Si el machismo no es el responsable de la distorsión de las relaciones entre los sexos, ¿quién lo es? No hemos leído el texto completo del nuevo (muy viejo) Catecismo recientemente editado, pero la mención del sexismo demuestra que la Iglesia acusa el impacto del

feminismo y se defiende de su complejo de culpa. El veto contra la mujer en el celibato sacerdotal es una actitud flagrante de sexismo, así como la prohibición del sacerdocio femenino.

Dice el texto del Catecismo que el sexismo "no es un pecado, es un mal social". A nuestro entender, un pecado es una falta contra Dios, un mal social podría ser un mal provocado por fallas humanas, por ejemplo, el racismo. El pecado tiene una categoría superior. El sexismo provoca la tortura y la muerte por golpes a las mujeres, el sexismo controla la reproducción humana por medio de la prohibición de los anticonceptivos y del aborto produciendo la muerte de las mujeres, el sexismo es un crimen de lesa humanidad. No sé si el crimen (atentado contra la vida) corresponde a la categoría de pecado, si es así, el sexismo es un pecado.

### • El feminismo radical

Otro párrafo del Catecismo Universal católico se refiere al feminismo radical, "que identifica la liberación femenina con la libertad de mantener relaciones sexuales sin temor de embarazarse, y que la revolución sexual contemporánea ha incrementado la irresponsabilidad del hombre...". Debe ser una ardua tarea para la Iglesia mantener las mismas leyes de la antigüedad a contrapeño de los tiempos. El término "paternidad responsable" fue

creado por la Iglesia en una de las encíclicas papales. A su vez, la Iglesia prohíbe la contracepción. Si las personas no están informadas de los métodos anticonceptivos, el acto procreativo es siempre irresponsable por ignorancia. Por tanto, es una contradicción y un grave error decir que la revolución sexual ha incrementado la irresponsabilidad.

No tiene desperdicio el párrafo del Catecismo que dice: "Que la revolución sexual en su conjunto ha incidido en la actual presión que sufren las mujeres...". Por fin existe un reconocimiento, por parte de la Iglesia, de que las mujeres están oprimidas. Lo de actual no se debe a la revolución sexual, sino a causas numerosas sintetizadas en el sexismo. Aunque muchos culpan al feminismo por la revolución sexual de los años '60, ésta fue instigada en mayor medida por hombres como Freud y Mavelock Ellis que por el feminismo.

La revolución sexual, que tanto desvela a la Iglesia, legitimó el sexo, una vez que se reconoció que el sexo era una necesidad básica y no un vicio y los hombres y las mujeres consideraron legítimo exigirlo abiertamente.

### • La cuestión del aborto

Otro tema recurrente en la Iglesia es el del aborto. Lo reitera el Catecismo. Recién en el siglo XIX, después que las mujeres empezaron a luchar por sus derechos, el Papa declaró su propia infalibilidad ex cátedra y la Iglesia se opuso firmemente al aborto. La oposición se hizo más intensa desde 1968 cuando resurgió el feminismo y las mujeres reclamaron el derecho a disponer de su propio cuerpo. En aquel año, Paulo VI promulgó la *Humanae Vitae*, que prohibió toda clase de anticoncepción y aborto, incluso por razones terapéuticas. En 1974 (un año después de que el aborto fuera legalizado en los Estados Unidos tras el juicio Roe contra Wade, el Vaticano promulgó una "Declaración sobre el aborto", que aclaraba cualquier duda sobre cuando empieza la vida; afirmando que abortar un feto era arriesgarse a cometer asesinato y lo calificaba de "pecado mortal".

La Iglesia católica se opone al aborto con el engañoso argumento de que si el feto es un ser vivo entonces es asesinato. Ni esta Iglesia, ni sus aliados en las campañas para ilegalizar el aborto en los Estados Unidos y para mantener la ley

que lo prohíbe aquí han mostrado la menor sensibilidad por otros asesinatos. El clebro acompaña a los soldados a la guerra, bendice las armas, no excomulga a los genocidas. Si la vida es sagrada, no deberían hacer excepciones con algunas vidas que parecen ser menos sagradas a su criterio.

Todas las religiones del mundo, con excepción de los cuáqueros, han matado por razones religiosas. Ninguna Iglesia toma medidas severas contra la prostitución ni contra la mutilación genital femenina practicada actualmente en África, Arabia Saudí, Irán, Líbano, Argelia, Jordania, Túnez y la mayor parte del Asia musulmana y Egipto. Esta bárbara costumbre provoca miles de muertes de niñas púberes. Los misioneros católicos intentaron interesar al Vaticano para frenar este martirio. Como se trata de una costumbre (aunque el Corán no la menciona) que podía molestar a los hombres de esos países, los misioneros fueron aconsejados que guardarán silencio y se ocuparán sólo de salvar a las almas.

### • Guerra contra las mujeres

Con este título salió a la venta un libro de origen norteamericano de la escritora Marilyn French. Viene su mención a propósito del nuevo Catecismo católico, que agrega más leña a la hoguera en la cual el patriarcado sigue incinerando a las mujeres. La Iglesia sabe mucho

de hogueras, relacionadas con las mujeres (recordar a las brujas). Basado en hechos reales, mayoritariamente sucedidos en los Estados Unidos, la autora se refiere con abundancia de datos a la violencia en todos los aspectos contra las mujeres. Dice: "La especie humana es la única especie en la que un sexo ataca constantemente al otro. Las religiones constituyen uno de los principales vehículos de la subyugación de la mujer. Para mantenerla alejada del poder político y del poder dentro de las Iglesias, las religiones se concentran en el cuerpo de la mujer, como si en él se encarnara la moralidad de la raza humana. Otro ataque contra el cuerpo está dirigido a la capacidad de reproducirse, como si las mujeres tuvieran el deber de perpetuar la especie".

Todas las religiones son patriarcales. Fueron fundadas con el fin de propagar y reforzar la supremacía masculina. Pero nada hay intrínsecamente patriarcal en el impulso religioso, las personas religiosas definen a Dios a su propia manera, y bajo la presión del feminismo algunas Iglesias intentan eliminar los elementos patriarcales más notorios. La ordenación de mujeres en la Iglesia anglicana es un ejemplo. Como respuesta, otras Iglesias se mantienen rígidas, como la católica, a veces hasta el fanatismo, en su posición patriarcal, en un movimiento denominado fundamentalismo. Compartan o no algunos principios, las religiones y sectas fundamentalistas se muestran igualmente feroces acerca de la imposición del fuerte control masculino sobre la mujer. □